

y otra fuesen imposibles. Por lo demas no deseaba tampoco el Austria otra respuesta, porque no queria negociar, como quien habia perdido demasiado, y esperaba mucho de sus últimas victorias para que consintiese en dejar las armas. Por el contrario procuró animar al rey del Piamonte que estaba aterrado con la última derrota del Loano, y le prometió para la próxima campaña un ejército numeroso y otro nuevo general. Se le hicieron á Clerfayt los honores del triunfo á su entrada en Viena, tirando el pueblo de su coche y haciéndole muchas mercedes la corte en demostracion del entusiasmo popular.

Así terminó para toda la Europa la cuarta campaña de esta memorable guerra.

NOTAS DEL TRADUCTOR

PERTENECIENTES AL CAPITULO CUARTO.

PAGINA 295.

1. José Joaquín Simeon, diputado de las Bocas del Ródano del consejo de los 500, fué uno de los más celosos defensores de los principios moderados, si bien llevándolos hasta cierta exageracion, como suele acontecer aun á los hombres que abrazan los mejores partidos, pues echaba la culpa á los terroristas hasta de los crímenes visiblemente cometidos por las compañías de Jesus y del Sol en el Mediodia. Verdad es que el habia sido perseguido en 1794 por federalista, y precisado á huir á Génova, lo cual sirvió de pretesto para que el 29 de enero 1796 le denunciasen de que habia contribuido á la entrega de Tolon á los Ingleses; pero se justificó en el mismo acto. Desde entonces continuó fiscalizando los abusos de la autoridad administrativa contra la propiedad. En 1797 se halló en cierto modo complicado en la conspiracion realista de Laville-Heurnois, pero tambien se lavó de aquella inculpacion. Desempeñó varias veces el empleo de secretario del consejo y se hallaba de presidente el terrible dia 18 de fructidor, y tuvo valor para presentarse desde muy temprano en la sala de las sesiones con unos treinta compañeros suyos, sin embargo de que ya estaba rodeada de las tropas del directorio, y cuando ellas penetraron en la sala amenazando con sus bayonetas el pecho de aquel corto número de hombres animosos, pronunció Simeon con acento dolorido é indignado estas notables palabras: «La constitucion está violada y la representacion nacional indignamente ultrajada: yo declaro disuelta la asamblea hasta que sean castigados los autores de tan criminales atentados.»

Inmediatamente fue condenado á la deportacion, á pesar de reclamar en su favor varios cólegas suyos; pero habiéndose escapado por entonces, vino á presentarse á Oleron en enero de 1799 y llamado á fines de aquel año por el gobierno consular, dándole el empleo de su sustituto de fiscal en el tribunal de casacion. En abril de 1800 le eligieron para el tribunal, donde presentó trabajos muy útiles relativos á la legislacion y á la instruccion pública. Fue muy partidario de Bonaparte, el cual luego que ascendió al imperio le nombró consejero de estado y después senador y conde y comandante de la legion de honor. Ultimamente fue ministro del interior y cuando volvieron los Borbones le nombraron par de Francia.

PAGINA 295.

2 Barbe Marbois nació en Metz del director de la casa de moneda de aquella ciudad y llegó á ser consejero del parlamento y luego intendente de Santo Domingo. Habiéndole llamado poco después, volvió á Metz, donde se encontraba á principios de la revolucion, y le nombraron corregidor de allí. En 1791 le envió el rey á la dieta de Ratisbona y al año siguiente fue á Viena en calidad de adjunto del embajador marqués de Noailles, para averiguar las verdaderas intenciones del emperador, relativas á los príncipes que tenían posesiones en la Alsacia y en la Lorena. No pudiendo conseguir al cabo de un mes de residencia una respuesta categórica, se volvió á Francia, donde estuvo ignorado hasta el setiembre de 1795. Entonces le nombró el departamento del Mosella diputado del consejo de los Ancianos, y al momento tuvo que justificarse de haber tomado parte en el convenio de Pilnitz. Lo negó redondamente y pidió que se le abriese juicio, pero habiendo uno de sus cólegas tomado su defensa y asegurado que durante su corregimiento de Metz habia dado repetidas pruebas de patriotismo, no se dió curso á la acusacion. Hizo repetidos discursos en favor de los parientes de emigrados para que se les ad-

mitiese á los empleos públicos, de que estaban privados por la ley de 5 de brumario: mas como se le hubiese designado en una lista firmada por Laville-Heurnois, agente de los príncipes franceses, se le contó en el número de los enemigos del directorio. De ser reputado tal á pasar á serlo no suele haber gran distancia en las revoluciones, y así Barbé Marbois se declaró efectivamente enemigo de los directores en la lucha que se suscitó entre ellos y los consejos. Por consiguiente fue condenado á la deportacion el 10 de fructidor y trasladado á la Guiana. No tuvo la fortuna de escaparse cuando Pichegrú; pero como estaba aclimatado por su larga residencia en Santo Domingo, pudo resistir á las enfermedades que acabaron con tantos otros. Fue llamado á Francia de resultas del 18 de brumario y á poco tiempo le nombraron los cónsules consejero de estado, y al año siguiente (1801) director general del tesoro, cuya plaza se asimiló en setiembre de aquel año á un ministerio. Acompañó á Bonaparte en su viage á Bruselas en 1805 y al año siguiente presidió el colegio electoral del Eure que le eligió candidato para el senado conservador. En 1805 le nombró el Emperador Napoleon gran oficial de la legion de honor, y poco después le dieron también la gran cruz de San Huberto de Baviera. Es hombre conocido por diferentes obras suyas, cuyos títulos son: « Ensayo sobre los medios de inspirar amor á la virtud: La Parisina en provincia: Juliana, cuento traducido del inglés, y Sócrates delirando. » También publicó un estado de las rentas de Santo Domingo acompañado de reflexiones sobre aquella colonia etc.

PAGINA 500.

El mayor de estos dos hermanos, Andres, era uno de los antiguos miembros de la academia de las ciencias, de la sociedad de agricultura, del Instituto de Francia y jardinero mayor del jardin de plantas. Es autor de los artículos *Botánica* y *Agricultura* del nuevo diccionario de

historia natural de Deterville, impreso el año de 1800, y presentó muchas memorias, que ha adoptado y publicado la academia.

PAGINA 302.

4. Francisco Barthelemy nació en Auvagne, en Provenza, y debió su educación y fortuna á su tío el abate Juan Jacobo Barthelemy, autor del viage del jóven Anarcharis. Este le colocó desde muy jóven en la secretaría del ministro Mr. de Choisseuil, y á poco tiempo le llevó consigo á Suiza el baron de Breteuil y desde allí á Suecia. Allí se quedó de secretario del embajador Mr. Adhemar, y en la ausencia de este último quedó de encargado de negocios. En los primeros años de la revolución estuvo de ministro plenipotenciario en Inglaterra, y él fué quien anunció á aquella corte la aceptación de la constitucion dada por Luis XVI. En 1791 pasó de embajador á Suiza, donde permaneció hasta el año 1795 en que firmó la paz con Prusia y con España en Basilea. Por mas que en su calidad de embajador tuviese que solicitar la espulsion de los emigrados y los clérigos de órden de la comision de salud pública, se condujo con la mayor moderacion y sin dar motivo de queja á ningun partido. En fines de 1796 le elevaron á la suprema dignidad de director en lugar de Le Tourneur, pero habiendo debido este favor al partido de Clichy, no tardó en participar de su caída y así á pesar de no estar unido con Carnot, se conjuraron contra ellos los otros tres directores y durante la noche del 18 de fructidor arrebataron de la cama á Mr. Barthelemy y le condujeron á la prision del Temple, y desde ella á Rochefort, donde le embarcaron con Pichegrú y los demas deportados de aquel dia. Luego que llegó á Cayena cayó con una peligrosa enfermedad; pero al cabo de unos meses de cautiverio se escapó con otros seis compañeros de infortunio y pasó á Inglaterra y desde allí al continente. Cuando ocurrió la reaccion del 10 de brumario fué Barthelemy uno de los primeros á quienes lla-

mó Bonaparte y al momento le hizo miembro del senado conservador.

PAGINA 308.

5. Carlos Lacrox de Constant, diputado del Marne á la convencion, fué uno de los que votaron la muerte del rey, pero se dió poco á conocer en las asambleas legislativas, aunque estuvo en diferentes comisiones, particularmente en la de la leva en masa y en la de vigilancia de la fábrica de armas de Versalles. En 7 de abril de 1795 entró en la de salud pública, donde hizo espedir varios decretos contra los emigrados y contra las administraciones que pusiesen obstáculo á las reuniones populares. En los últimos meses de 1794 comprimió á los terroristas del departamento de las Ardenas, y en 1795 se opuso á que se devolviesen los bienes á los parientes de las víctimas condenadas durante el terror, y declamó fuertemente contra la religion católica y contra los clérigos, al mismo tiempo que recomendaba mucho la libertad de cultos. El dia 1.º de agosto 1795 en que se discutió el tratado de paz con España, quiso que se suprimiese el artículo relativo á la demarcacion de limites por la cresta de las montañas y vertientes de los Pirineos, pero no se le hizo caso. En setiembre de aquel mismo año pasó al consejo de los Ancianos y le eligieren secretario en la primera seccion, oponiéndose desde luego al juramento que se exigia de odio á la monarquia. Nombrado ministro de relaciones exteriores, las desempeñó dos años hasta que el 16 de julio 1797 le reemplazó Mr. de Talleyrand. Durante su ministerio firmó la paz con el príncipe de Parma, trató con el Portugal y entabló negociaciones con el embajador ingles Malmesbury, á quien acabó por intimar el orden de salir de Paris. Tuvo la insolencia de convidar á los embajadores de Prusia y España á la ceremonia del aniversario de la muerte de Luis XVI, enviándoles las esquelas por mano de gendarmas, pero ni Mr. Sandos, ni el marques del Campo se dignaron contestar á semejante provocacion. Al salir del ministerio le nombró el

directorio embajador en Holanda, y favoreció mucho la revolución democrática que estalló en 1798. El año siguiente fué uno de los candidatos para plaza de director en lugar de Rewbell, y en marzo de 1800 le nombró Bonaparte prefecto de las Bocas del Ródano, de donde pasó á la prefectura de la Gironda. Murió en Burdeos el día 4 de noviembre 1805.

PAGINA 508.

6. Cayetano Faypoult era oficial de ingenieros cuando principió la revolución y habiéndose declarado partidario suyo fué elector en París en 1792 y despues que se derribó el trono le nombraron jefe de division del ministerio del interior que desempeñaba Garat. Desde aquella oficina pasó á las de la comision de salud pública y supo agradar á todos los partidos. En 1795 publicó un *Ensayo sobre hacienda pública*, tan modesto en el mérito como en el título; pero le valió el nombramiento de ministro de hacienda, que fué preciso quitarle al año siguiente, bien que nombrándole embajador en Génova. Apenas llegó á aquella ciudad consiguió revocar el destierro de muchos Genoveses, al mismo tiempo que exigió la salida del ministro del emperador y la espulsion de los emigrados: hizo que le entregasen algunos buques ingleses que habia en el puerto y prohibió que se admitiesen otros en lo sucesivo. Al año siguiente 1797, tuvo algunas desazones y renunció la embajada que por el pronto no se le quiso admitir, pero al fin vino á sucederle Belleville y él pasó á Roma en calidad de comisionado para la instalación de la república romana. En 1798 contribuyó con Trouvé á la mudanza de las principales autoridades de la república Cisalpina, y al siguiente vino á Milan, donde permaneció muy poco tiempo. El 18 de junio 1799 le denunció Bertrand, el de Calvados, como dilapidador, y aunque la causa se instauró en el tribunal del Sena, no tuvo consecuencias por haber sobrevenido la ocurrencia

del 18 de brumario. Entonces le nombraron los consules prefecto del Escalda y murió dos años despues.

PAGINA 508.

7. Eduardo Benezech era ántes de la revolución jefe de la administracion de la correspondencia situada en la calle nueva de S. Agustín en París. Despues en el gobierno revolucionario se le dió la comision de la fabrica de armas y por último le nombró el directorio ministro del interior. Pero atemorizado con los continuos ataques de los diaristas democráticos, quiso dar su dimision y no se le aceptó. En 1797 pasó á Bélgica con el objeto ostensible de organizar allí los ramos de la administracion que dependian de su ministerio, y fué recibido en Bruselas con salvas de artilleria á que correspondió con un pomposo discurso en la sesion pública de la administracion central. En la conspiracion realista de Laille-Heurnois se descubrió que Luis XVIII le continuaria en el ministerio del interior; y como él se hallaba entonces recorriendo los departamentos reunidos escribió al directorio manifestando su admiracion de verse tan bien mirado de los realistas y protestando de su adhesion á la república. En 26 de marzo 1797 publicó una instruccion dirigida á los comisarios del directorio sobre el modo como habian de celebrar las fiestas nacionales. Pocos dias antes del 18 de fructidor le quitaron el ministerio para dárselo á Francisco de Neufchateau, y despues del 18 de brumario le nombró Bonaparte consejero de estado y despues inspector del palacio de Tullerías. En noviembre de 1800 presentó un proyecto de ley para que se reedificasen las casas demolidas en Lyon durante el gobierno revolucionario. Despues pasó á Santo Domingo con el general Leclerc en calidad de prefecto colonial y allí murió el año de 1802, dejando dos hijas, á cada una de las cuales señaló el gobierno una pension de 900 francos.

8 Juan Vicente Dumolard nació en Vizillé en el Delphinado y fué abogado en Grenoble. No tenía mas que 25 años cuando le nombraron diputado á la legislativa, y desde luego se mostró progresista acalorado, proponiendo el divorcio y escitando á que se tomasen medidas crueles contra los clérigos y los emigrados. Pero apenas conoció que la tendencia de la asamblea no era otra que la de perturbar todos los vínculos sociales, cambió enteramente de modo de pensar. Desde entonces principió á oponerse á que se admitieran en ella diputaciones armadas: hizo inútiles esfuerzos por defender á la reina cuando veía que la acusaban de todo, y estuvo para ser asesinado el día 8 de agosto 1792 al salir de la sesión por los jacobinos unidos con los confederados por haberse opuesto al decreto de acusación contra Lafayette. Fuyó que refugiarse en un cuerpo de guardia del Palacio Real y escaparse por una ventana que daba á otra calle. Este peligro le hizo mas cauto y se escondió hasta el fin de aquella legislatura y durante todo el reinado del terror que se siguió á ella. En setiembre de 1795 le eligieron para el consejo de los 500 y en él defendió el derecho de los parientes de los emigrados á que no se les privase de sus bienes; mas también estuvo para costarle caro pues no faltó nada para que le pusiesen preso en la Abadía. Se declaró opuesto á las arbitrariedades del directorio en los nombramientos para los empleos: protegió los hospitales, que estaban del todo abandonados: defendió á la ciudad de Lyon, contra la cual se suscitaban nuevas acusaciones, y sacó la cara por la libertad de la imprenta á quien el directorio trataba no solo de contener sino de oprimir enteramente. A fuerza de oponerse á cosas notoriamente injustas, llegó á ser un corifeo declarado de los partidarios de la monarquía. Apenas hubo día en que no denunciase la conducta de los directores en Italia, en Suiza y en todos los países neutrales ó conquistados. Ya

se deja discurrir que aquellos no le perdonarian el día de su triunfo que fué el 18 de fructidor: mas ántes le condenaron á la deportación. Pudo escaparse de que le condujeran á Cayena, y se presentó al año siguiente en la isla de Oleron, de donde le llamaron los cónsules en 1799 y le volvieron los derechos de ciudadano. En 1800 se le nombró subprefecto en Cambay y despues miembro del cuerpo legislativo por el departamento del Norte.

9 Francisco Javier, conde de Carletti, caballero de a órden toscana de San Estevan, adquirió la reputación de revolucionario de resultas de un desafío que tuvo con el ministro inglés Windham, que según se dice le habia tratado de *jacobino*. Mas esta misma reputación le valió que le nombrasen para ir á Paris á negociar la paz con la república francesa, cuyo tratado firmó el 15 de febrero 1795. Despues de lo que refiere el texto sobre su pretension de presentarse á la hija de Luis XVI se retiró á Florencia, donde murió el 11 de agosto 1803 de una enfermedad aguda que le acabó en 24 horas.

10 El baron de Colli, general al servicio de Cerdeña, mandó el ejército austro-sardo hasta el momento en que su soberano concluyó la paz con la Francia. Se le culpa de falta de actividad y de no haber sabido sacar jamas partido de las ventajas que consiguió sobre los republicanos. En efecto siempre se mantuvo en la defensiva sin aspirar á ningun resultado importante, mientras que por el contrario cada uno de sus reveses tenia consecuencias serias en presencia de un enemigo tan activo como emprendedor. Despues que ya fueron invadidos los estados de su rey propuso en abril de 1796 al general Bonaparte una suspension de armas, á que se siguió muy pronto la paz. En enero de 1797 tomó el mando del ejér-

cito del Papa, é hizo contra los Franceses algunos preparativos de defensa todavía mas inútiles que sus antiguos esfuerzos en el Piamonte.

Hubo otro baron de Colli, que algunos confunden con este, y fue uno de los mas bulliciosos revolucionarios de la Cerdeña; pero fueron muy distintos sus principios y carrera.

PAGINA 555.

41 El conde Oliverio de Wallis, feld-mariscal al servicio del Austria, habia servido en clase de mayor en la guerra contra los Turcos bajo las órdenes de los generales Laudon y Clerfayt, y se distinguió en una multitud de acciones. En 1792 le emplearon en los Países Bajos; en 1795 en Brisgaw, donde mandó una división del ejército de Wurmser, y en marzo de 1794 se le confió el mando interino del ejército desde que salió de él el príncipe de Waldeck hasta que llegó Mr. Brown. En 1795 pasó al ejército de Italia como general en jefe, pero le retiraron en los primeros dias de abril de 1796 y no se le volvió á emplear.

PAGINA 554.

42 El conde Mercy d'Argenteau general mayor austriaco, sirvió en el ejército de Italia en 1794 con bastante felicidad á los principios, pero con suma desgracia despues. Batió á los Franceses en Ormea el 16 de mayo, y en Palestino el 1.º de octubre; pero ellos le derrotaron en Ceva, y habiendo escitado bastantes sospechas su conducta, se le mandó formar consejo de guerra, que le absolvió solemnemente el 5 de febrero 1795. Al mes siguiente se le confirió el grado de Teniente Feldmariscal y habiendo sido atacado por los Franceses en Dego el dia 12 de abril le echaron de aquella posicion y á este reves sucedieron 32 dias de continuas derrotas del ejército austriaco bajo las órdenes de Beaulieu. Este general

se desesperó tanto de esta continuacion de desgracias, que llegó á persuadirse á que el conde de Mercy habia faltado á su deber, sino por traicion á lo menos por envidia. Mandó prenderle y llevarle á Pavia, donde no pudo conseguir que se le formase causa. Parece probable que el Sr. Mercy, se descuidaba en transmitir las órdenes que recibía. Lo cierto es que desde entonces no volvió á ser empleado.

Continuacion de las tareas administrativas del directorio. — Pronunciase los partidos en el cuerpo legislativo. — Institucion de una festa anual en conmemoracion del 21 de enero. — Vuelta del ex-ministro de la guerra Desobryville y de los representantes Quintin, Causs, Bancel, Lottin que y Drouet, entregados por Dumouriez al enemigo. — Destonamiento de los jacobinos. Diario de Babouf. — Institucion del ministerio de policia. — Nuevas constituciones. — Apuros económicos; creacion de los mandatos. — Conspiracion de Babouf. — Situacion militar. Planes del directorio. — Pacificacion del Vendre; muerte de Stofflet y de Charrette.

Ya se hallaba asentado y fijo el gobierno republicano con los sucesos que trataban de terminar la campaña, y habiendo reunido la convencion la Bélgica á la Francia, comprendiéndola en el territorio constitucional, habia impuesto á sus sucesores la obligacion de no tratar con el enemigo sino con la condicion de la linea del Rin. Se necesitaban nuevos esfuerzos para una campaña mas decisiva que las precedentes para obligar á